

Guía Para El Intercambio De Historias De La Comunidad Amada



EVANGELISM
INITIATIVES



RACIAL
RECONCILIATION

Creado por H. Mallette Stephens con Day Smith Pritchardt,
Stephanie Spellers, Jerusalem Greer, Courtney Cowart
y los Ministerios de Evangelismo y Reconciliación de la Iglesia Episcopal
Febrero de 2018

Con gratitud a Della Pollock y Hudson Vaughan,
del Centro Marion Cheek Jackson para Salvar y Hacer Historia,
por su amabilidad, sabiduría y aliento, y por su generosidad al compartir recursos relacionados con
Oyendo en voz alta: Metodología de la escucha performativa

Con gratitud al Teatro Roadside
por el permiso para compartir recursos relacionados con los Círculos de historia

Este proyecto fue posible gracias a una subvención del Fondo Constable.

Diseño gráfico por Blue Pine LLC y diseñador gráfico de la Iglesia Episcopal Melissa Walker

La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Episcopal Protestante
815 Second Avenue
New York, NY 10017

Conozca más acerca de los Ministerios de Evangelismo de la Iglesia Episcopal y la Visión de
convertirse en la Comunidad amada para la sanación racial, la reconciliación y la justicia en
www.episcopalchurch.org

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

COMO USAR ESTA GUIA

- ¿Qué es el Intercambio de historias?
- ¿Por qué el Intercambio de historias?
- ¿Cómo hacemos el Intercambio de historias?
- ¿Dónde ocurre el Intercambio de historias?
- ¿Cuándo comienza el Intercambio de historias?

PASO 1: REFLECCIONA

- ¿Qué es la Campaña del Intercambio de historias de la Comunidad amada?
- ¿Qué es la Comunidad amada?
- ¿Qué es el evangelismo?
- ¿Qué es la reconciliación?
- ¿Qué son las historias?
- ¿Por qué Intercambio de historias y no Narración de historias?
- ¿Por qué debería compartir mis historias?
- ¿Qué sucede con mi historia luego de compartirla?
- ¿Cómo podemos extender el Intercambio de historias más allá de nuestra iglesia?

PASO 2: ELIGE TU VÍA

- Ejercicios exploratorios
- Series formativas
- Mini-retiro
- Forma de vida

PASO 3: ELIJA TU(S) TÉCNICA(S)

- Técnica n° 1: Metodología del Círculo de historias del Teatro Roadside
- Técnica n° 2: Intercambio de historias de uno a uno
- Técnica n° 3: Escuchando en voz alta

HERRAMIENTAS PARA EL INTERCAMBIO DE HISTORIAS

- Principios operacionales básicos para el cultivo de un ambiente de respeto y justicia
- Muestra de instrucciones para el Intercambio de historias
- Herramientas de diseño exploratorio
- Herramientas de diseño de series formativas
- Oraciones por la experiencia

INVOLUCRANDO A TODA LA IGLESIA EN LA CAMPAÑA PARA EL INTERCAMBIO DE HISTORIAS

REFERENCIAS

INTRODUCCIÓN

Ninguno de nosotros puede estar completo solo.

Cuando estaba en primer grado, recuerdo haber jugado un juego que mis hermanos menores y yo inventamos. Fue llamado "Hola, Bob. Gracias por compartir, Bob.". Nos sentábamos en círculo en nuestras sillas Little Tikes amarillas con algunos de nuestros amigos: Cabbage Patch Kids, Care Bears y otros. Todos en el círculo, incluidos los muñecos de peluche y las muñecas, se ponían de pie uno a la vez para dirigirse al grupo. Siempre comenzábamos nuestras conversaciones con esta frase: "Hola, me llamo Bob y tengo una historia".

No recuerdo ninguna de las historias que contábamos en ese círculo, pero recuerdo claramente las reglas del juego. Cada uno tomaba su turno para compartir una historia. Después de que cada persona terminaba, se sentaba y el grupo reunido respondía: "Gracias por compartir, Bob".

Un día, mi madre entró mientras jugábamos. Después de ese día, papá dejó de llevarnos a sus reuniones de "Hola, Bob". Aunque dejé de ir a las reuniones de los 12 pasos, **la semilla del Intercambio de historias se había plantado en mí**. Creció como la planta forrajera kudzu en la cuenca del río Neuse, salvaje y omnipresente. Con esas primeras experiencias, el amor y el poder de intercambiar historias se convirtieron en el velo que se cierne sobre cada cosa viviente en mi vida.

Sabemos que **la distancia más corta entre dos personas es una historia**. La narración de historias se ha transmitido a través de las edades como una forma de educar, capacitar y edificar a los oyentes de todas las edades, culturas y niveles educativos. A menudo, algo nuevo nace en la interacción sagrada entre el oyente y el narrador. De hecho, como Jesús demostró en innumerables interacciones, es muy probable que Dios aparezca en medio nuestro cuando compartimos nuestras historias.

Al escuchar las historias de otra persona, sobre Dios, sobre su mayor esperanza, y su dolor más profundo, aprendemos acerca de su experiencia y reflexionamos por nuestra propia cuenta bajo una nueva luz. Piensa en un momento en que escuchaste a alguien aplicar una historia bíblica a su vida donde, de repente, la Escritura adquirió un nuevo significado para ti. El hecho es que escuchar historias nos conecta los unos a los otros de maneras que el mero texto no puede lograr. La tradición oral de la narración de historias trasciende las divisiones para exponer una verdad atemporal y, promueve la labor de reconciliación, formación y transformación personal.

"Lo que los mapas cortan,
las historias lo cruzan."

Michel de Certeau

Mi primera experiencia con las historias me ha enseñado que ninguno de nosotros puede sentirse pleno siendo una persona solitaria. Nos necesitamos unos a otros para vivir plenamente la vida. Los hebreos del Antiguo Testamento sabían esto y entendían el poder unificador y tendedor de puentes de la historia. Los patriarcas, jueces y profetas contaron historias sobre la liberación y providencia de Dios una y otra vez a un pueblo que vivía oprimido en el exilio.

Jesús entendió la influencia subversiva y profunda de las historias. Usó historias para enseñar verdades profundas y eternas. ¿Recuerdas sus parábolas? Los escritores del Evangelio se basarían en este cimiento. Elaboraron las narrativas de la vida, pasión, muerte, resurrección y ascensión de Jesús para ayudarnos a desarrollar nuestra confianza y amor por Dios. La Anunciación en Mateo, el Bautismo de Jesús en Marcos, el Camino a Emaús, la Mujer en el pozo en el evangelio de Lucas, y la historia de la solicitud de Tomás de insertar su mano en la herida de Jesús en el Evangelio de Juan: estas historias viven en nuestros cuerpos, son regalos de Dios a los que se puede acceder en tiempos de prueba y alegría.

Yo crecí en la Iglesia Episcopal, y mi vida ha transcurrido girando en torno a la historia de Jesús. Hacer este ciclo a través del Calendario Litúrgico ha llevado la historia de Dios muy adentro en mi corazón. La historia de Jesús vive en mis huesos. **La historia de Jesús es mi historia y tu historia.**

Te invito a usar esta Guía, porque creo con todo mi corazón que tú y tu comunidad tienen hoy algo importante y vital que decir acerca de quién es Dios en Cristo, que solo ustedes pueden comunicar. Tú y tu comunidad tienen algo que contar sobre quiénes somos como pueblo de Dios en un mundo que necesita desesperadamente esos signos de reconciliación amorosa. El intercambio de esas historias es en sí mismo el acto más poderoso de evangelismo y reconciliación. Espero que compartan sus historias.

Nuestras historias hablan de Dios.

Fielmente,
Reverenda Hershey Mallette Stephens
Febrero de 2018

COMO USAR ESTA GUIA

Estás leyendo esta Guía, por lo que es seguro asumir que has decidido explorar la narración de historias en tu contexto. Esta guía te ayudará a facilitar la experiencia transformadora del intercambio de historias. Ten en cuenta que esta es una guía y no un manual o un libro de recetas. Te facilitará la conversación sobre temas como la diversidad, el discernimiento de la comunidad y la resolución de conflictos, pero ninguno de esos resultados es instantáneo. El trabajo de las historias es lento y humilde. Este trabajo es de alma a alma, de persona a persona, de corazón a corazón. Mucho más que de ladrillo y mortero, las historias son los cimientos de las iglesias y comunidades.

Los recursos que se incluyen en esta guía han sido recopilados y/o diseñados con la finalidad de ofrecerte diversas opciones para tu comunidad en la adopción de una práctica de intercambio de historias que sea auténtica y contextualizada. Tal y como James Cone escribe en el *Dios de los oprimidos*, “Cada persona tiene una historia que contar, algo que decirse a sí misma, a sus hijos y al mundo sobre cómo piensan y viven, ya que determinan y afirman su razón de ser. La historia expresa y participa en el milagro del pasar de la nada a algo, del no ser al ser”. Esta guía busca ayudarte a compartir y recibir historias de fe, raza y diferencia en el contexto de la vida cristiana y en sus interacciones con el mundo más amplio.

¿Qué es el Intercambio de historias?

En el Intercambio de historias, **contamos nuestras propias historias y damos la bienvenida a las historias de los demás sobre aquello que es más importante.** Mediante el Intercambio de historias, articularás las muchas formas en que experimentaste la presencia de Dios y las muchas formas en que experimentas tu propia vida, tu identidad racial y cultural, y las diferencias que Dios ha plantado a lo largo de toda la creación.

Comenzarás a encontrar un lenguaje para compartir lo que es verdadero, santo, lleno de esperanza, desafiante y amoroso con quienes te encuentres en tu vida diaria. Y aprenderás a crear un espacio hospitalario, respetuoso y generoso para que otros hagan lo mismo.

“Para mí, tener una orientación general hacia la confianza en las personas y una actitud positiva hacia la vida y el prójimo es saludable, no solo para la paz mental, sino también para lograr el cambio.”

Wangari Maathai

¿Por qué el Intercambio de historias?

Toda esta charla puede sonar a evangelismo. Bueno, eso es porque el evangelismo es lo que hacen los discípulos. El evangelismo es simplemente la práctica espiritual que nos permite buscar, nombrar y celebrar la presencia amorosa de Jesús en nuestras vidas, e invitar a las personas que nos rodean a cultivar sus propias relaciones con Dios. No compartimos el amor de Dios que hemos encontrado en Jesús para llenar nuestras bancas o lograr el presupuesto de la parroquia. Compartimos el amor de Dios para poder ser agentes de buenas nuevas y reconciliación en nuestras iglesias, comunidades y en el mundo entero. De eso se trata el Intercambio de historias.

¿Cómo Intercambiamos historias?

Esta guía incluye cuatro diseños para el Intercambio de historias, los cuales puedes personalizar según tu propio contexto ministerial:

1. **Exploratorio:** La hora del café, estudio bíblico, reuniones.
2. **Serie de formación para jóvenes y adultos:** De cuatro a seis sesiones de 90 minutos cada una.
3. **Mini-retiro:** Sesión de 3-5 horas.
4. **Forma de vida:** Herramientas para integrar el Intercambio de historias en el ministerio y la vida personal.

¿Dónde ocurre el Intercambio de historias?

El intercambio de historias requiere la preparación de tres espacios separados:

Espacio físico:

Prepara la habitación o el espacio donde ocurrirá el Intercambio de historias. Crea un espacio físico propicio para el intercambio íntimo.

Espacio interior:

Cultiva una postura personal de receptividad, esforzándote en abrirte al proceso y a la experiencia.

Espacio relacional:

Ya que los participantes comparten a profundidad y honestamente en el grupo, comunícales las expectativas para ayudarles a tener una relación correcta entre ellos. El espacio que entre nosotros se llena de historias es un espacio sagrado y creativo (vea Principios operacionales básicos en esta Guía, p. 21).

¿Cuándo comienza el Intercambio de historias?

Tú conoces mejor a tu gente y comunidad. ¿Cuál es la capacidad de la comunidad para el trabajo de intercambiar historias? En general, puede ser más conveniente iniciar el Intercambio de historias dentro de tu iglesia, lo cual les permitirá conocer mejor la práctica antes de organizar un círculo de historia de la comunidad en general.

- Usa las preguntas de la conversación durante la hora del café para que la gente hable y comparta
- Organiza un día de retiro para presentar la filosofía y las técnicas del Intercambio de historias.
- Invita a otra iglesia o comunidad de fe a participar en el Intercambio de historias contigo.
- Invita a los colaboradores de la comunidad y a los vecinos.

En función del interés que surja, es posible que desees hacer del Intercambio de historias una forma de vida en tu comunidad, utilizándolo en reuniones anuales, reuniones parroquiales y estudios bíblicos como una forma de crear conexiones significativas en las reuniones de muchas iglesias.

PRIMER PASO: REFLEXIONA

¿Qué es la Campaña de intercambio de historias de la comunidad amada?

El final es la reconciliación; el final es la redención; el final es la creación de la comunidad amada. Es este tipo de espíritu y este tipo de amor lo que puede transformar a los oponentes en amigos. Es este amor el que producirá milagros en los corazones de los hombres.

~ Martin Luther King Jr.

La Campaña de intercambio de historias de la comunidad amada **acoge y equipa a los episcopales y a nuestros socios para compartir sobre la fe, raza y diferencia...**

- dentro de tu propia congregación, para desarrollar la fe y profundizar las relaciones
- entre las congregaciones episcopales, especialmente para involucrar a personas de diferentes orígenes raciales, culturales, socioeconómicos, educativos, geográficos o ideológicos
- con amigos, vecinos, comunidades de fe y socios cívicos, de nuevo, con especial atención en los grupos diferentes a la cultura mayoritaria en tu congregación o vida.

Las historias tienen el poder de transformar comunidades, recuperar los recursos espirituales y comunitarios ocultos en una iglesia y en un vecindario. A medida que desarrollamos nuestras habilidades y dones para compartir historias, nos volvemos sanadores, conciliadores y embajadores de Cristo más efectivos.

¿Qué es la comunidad amada?

En el documento de orientación “Convirtiéndose en una comunidad amada”, disponible en www.episcopalchurch.org/lovedcommunity, el Obispo Presidente Michael Curry y la presidenta de la Cámara de Diputados, Gay Jennings y sus oficiales de apoyo, establecieron los compromisos a largo plazo de la Iglesia Episcopal con respecto a la sanación racial, la reconciliación y la justicia. Ellos invitan a toda la iglesia a una visión positiva, la de la Comunidad amada:

La Comunidad amada es la imagen práctica del mundo por el que oramos cuando decimos: “Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo”. Soñamos con comunidades donde todas las personas puedan experimentar la dignidad y la vida abundante, y verse a sí mismos y a otros como hijos amados de Dios. Oramos por las comunidades que trabajan para que el florecimiento de cada persona (y de toda la creación) sea visto como la esperanza de cada individuo. Concebida de esta manera, la Comunidad amada brinda un paradigma profundamente fiel para la transformación, la formación, la organización, la promoción y el testimonio. Es una visión de un mundo donde las personas oprimidas se liberan de la opresión y los opresores se liberan de su necesidad de oprimir.ⁱ

La campaña para el Intercambio de historias de la comunidad amada busca honrar este compromiso al equipar y alentar a los episcopales a compartir sus experiencias de fe, raza y diferencia, convirtiéndose en agentes de reconciliación y sanación en sus iglesias y comunidades.

Este proceso es tanto de evangelismo como de reconciliación, y el método particular es el Intercambio de historias.

¿Qué es el evangelismo?

Celebrante: ¿Proclamarás por medio de la palabra y el ejemplo las Buenas Nuevas de Dios en Cristo?
Pueblo: **Así lo haré, con el auxilio de Dios.**ⁱⁱ

Cada episcopal, a través de las palabras de nuestro Pacto Bautismal y las promesas hechas durante la Confirmación, ha prometido proclamar, con nuestras palabras y nuestras vidas, las amorosas, liberadoras, vivificadoras y buenas nuevas de Jesucristo. Mediante la práctica espiritual del evangelismo, **buscamos, nombramos y celebramos la presencia amorosa de Jesús en las historias de todas las personas, luego invitamos a todos a MÁS.**ⁱⁱⁱ El evangelismo episcopal es simplemente el ministerio de compartir las noticias de que todos somos amados, bienvenidos y parte de la Comunidad amada de Cristo, y luego invitar a las personas a descubrir y hacer crecer su propia relación con Dios.

¿Qué es reconciliación?

“Dios nos llama a ser colaboradores con Él, para que podamos extender su Reino de Shalom, de justicia, de bondad, de compasión, de cariño, de compartir, de risa, la alegría y la reconciliación, para que los reinos de este mundo, se conformen al reino de nuestro Dios y de su Cristo”^{iv}

~ Arzobispo Desmond Tutu

La reconciliación es la práctica espiritual **de buscar una relación amorosa, liberadora y vivificante con Dios y con los demás, y esforzándonos por sanar y transformar la injusticia y el quebrantamiento en nosotros mismos, las comunidades, las instituciones y la sociedad.**

En el Bosquejo de la Fe de la página 747 del Libro de Oración Común, aprendemos que la misión de la iglesia es “restaurar a todos los pueblos a la unión con Dios y unos con otros en Cristo.”. En otras palabras, la reconciliación es el corazón del Evangelio y de la vida de la Iglesia. El trabajo de reconciliación nos pertenece a todos.

Necesitamos reconciliación y relación en todos los niveles; el Intercambio de historias nos ayuda a fomentarla. Cuando hice una prueba experimental del proceso de intercambio de historias de la comunidad amada, no puedo decirles a ciencia cierta cuántas personas dijeron: “He estado yendo a St. Swithins y he visto a algunas de estas personas durante 20 años, y nunca nos hemos tomado el tiempo de compartir tan profundamente sobre nuestras vidas.”

¿Qué son historias?

Las historias son eventos narrativos de la experiencia personal del narrador. Cada persona, cada vida está compuesta de historias interminables. Las historias se crean a partir de los recuerdos, sueños, reflexiones, momentos en el tiempo, experiencias religiosas y más de una persona. Las historias generalmente tienen inicio, nudo y desenlace. Las historias nos ayudan a hacer preguntas y a buscar verdades eternas.

¿Por qué el intercambio de historias y no el contar historias?

La narración de historias se utiliza para persuadir, convencer y dar forma a la comprensión. La narración de historias generalmente es unidireccional y, por lo tanto, puede ser *transaccional*. **El Intercambio de historias es relacional**. Se trata de compromiso y creación de conexiones. En el transcurso del Intercambio de historias estamos forjando la Comunidad amada. Escuchamos una historia; toca nuestra alma y resuena en nuestro corazón. Compartimos nuestra historia y confiamos en que la otra persona sostendrá y honrará lo que es verdadero, santo y tal vez doloroso para nosotros. El Intercambio de historias abre el camino para la conversación auténtica y relaciones profundamente arraigadas. El Intercambio de historias ofrece tus experiencias, realizando el valiente trabajo de escuchar las experiencias de los demás y practicando el camino del amor.

¿Por qué debería compartir mis historias?

Hacer un esfuerzo mediante la oración, para recordar tu experiencia, contar tu historia y comunicarla bien, puede producir una fuente de sabiduría espiritual para ti y para quienes escuchan tu historia. Compartir tus experiencias únicas, perspectivas y aprendizajes a través de la historia, puede también ser un recurso eficaz para el esfuerzo reconciliador.

¿Qué sucede con las historias que comparto?

Si eliges grabar tus historias (mediante grabación digital o por escrito), puedes compartirlas con los ministerios de Evangelismo y Reconciliación en storysharing@episcopalchurch.org. Concedidos los permisos, se pueden compartir como parte de esfuerzos más extensos en toda la iglesia para intercambiar y celebrar nuestras historias. También se conservarán en los archivos de la Iglesia Episcopal como parte del archivo de la Campaña para el intercambio de historias de la comunidad amada. Tu historia sería un regalo maravilloso para la Iglesia y para muchas generaciones futuras.

¿Cómo podemos extender el Intercambio de historias más allá de nuestra iglesia?

Las iglesias que cuentan con la energía del Intercambio de historias pueden conectarse con otros ministerios involucrados en dicha práctica. Establece un enlace con otras personas cercanas e invítalas a probar la práctica, luego, organiza círculos de Intercambio de historias junto contigo. Las iglesias que hacen parte del Intercambio de historias también son animadas a acercarse y conectarse entre sí a través de regiones, ideologías, culturas y otras líneas divisorias – ya sea en persona o utilizando tecnología de conferencia web o Facebook Live.

Una última cosa...

Puedes estar pensando que tu historia no es importante, espectacular, innovadora, demoledora o lo suficientemente interesante como para ser registrada y preservada. Tu historia no necesita terminar prolijamente o con un final feliz (¿recuerdas la tumba vacía al final del Evangelio de Marcos?). Una buena historia permite que las personas te conozcan, se conecten con tus esperanzas, temores, luchas, alegrías y sueños. Escuchar la historia de alguien es una forma hermosa de mostrar tu amor y respeto por esa persona. Ofrecer y recibir historias de otros es como intercambiar **el regalo más precioso y sagrado que un ser humano podría compartir con otro**.

SEGUNDO PASO: ELIGE TU CAMINO

Se proporcionan aquí cinco diseños para ayudarte a implementar el Intercambio de historias en tu propio contexto. Puedes decidir usar uno o más, según tu visión para una práctica del Intercambio de historias en tu contexto.

Estas preguntas pueden ser útiles para elegir un diseño:

- a. ¿Será el Intercambio de historias una nueva experiencia en tu contexto, o una práctica algo familiar?
- b. ¿Quién participaría probablemente?
- c. ¿Será probable que inicialmente sean más reservados en su participación, o solo se lanzarán de una vez?
- d. ¿Cuál diseño es la norma en tu contexto, y qué tan probable es que los participantes se comprometan con un nivel o compromiso más profundo (o para hacer un compromiso de tiempo más significativo)?

Los cinco diseños se proporcionan para ayudarte a visualizar la implementación del programa. Te recomendamos que los adaptes a tu propia visión y a lo que crees que tendrá éxito en tu entorno.

Las descripciones y guiones para los diseños se pueden encontrar comenzando en la pág. 25 de esta guía.

Diseño exploratorio n° 1: Intercambio de historias simple

El intercambio de historias simple se basa en la práctica de tener "reuniones de uno a uno" popularizadas por los organizadores de la comunidad. Los pares (u otros grupos pequeños de igual número) pueden compartir durante un sermón, la hora del café, clases u otras reuniones y encuentros. Esta práctica es útil para ayudar a las personas a adquirir confianza recibiendo historias de dentro y fuera de la iglesia.

Diseño exploratorio n° 2: Nuestra historia en imágenes

El diseño exploratorio podría usarse para presentar el propósito y la práctica de intercambiar historias como un medio de evangelismo y reconciliación en tu congregación. Si tienes de 5 a 15 minutos, úsalos durante la hora del café o como introducción a un estudio bíblico regular, una clase de discipulado o una reunión de la iglesia. Al utilizar el diseño exploratorio, es posible que puedas identificar participantes que se comprometerán a un nivel más profundo. También puedes encontrar que el diseño exploratorio es útil para las sesiones posteriores al Intercambio de historias con grupos fuera de tu iglesia.

Diseño de series formativas

El diseño de series formativas pretende ser una serie de cuatro a seis sesiones para jóvenes o adultos. Tiene una duración de 90 minutos y *no* se recomienda para la programación de los domingos por la mañana entre los servicios. Incluir una comida lo haría ideal para una serie semanal nocturna, o podría llevarse a cabo en las tardes del fin de semana. Proporcionará una experiencia más profunda del Intercambio de historias que el diseño exploratorio, y podría usarse para medir el interés por integrar el diseño de Forma de vida a tu entorno.

Diseño de mini-retiro

El diseño del mini-retiro está pensado como un evento de tres a cinco horas, que presenta un ejercicio de apertura en la creación de una autobiografía espiritual. Puede o no incluir una comida. Al igual que el diseño de series formativas, proporcionará una experiencia en profundidad del Intercambio de historias, y podría utilizarse para medir el interés por integrar el diseño de Forma de vida a tu entorno.

Diseño de Forma de vida

El diseño de Forma de vida es una integración de los métodos del Intercambio de historias en cada aspecto de tu vida comunitaria: Reuniones de comité, eventos de formación, actividades de divulgación, etc. Se aprobaría una vez que una masa crítica de miembros y líderes esté familiarizada con el proceso del Intercambio de historias.

TERCER PASO: ELIGE TU TÉCNICA

Especialmente si estás sirviendo como facilitador, se te anima a que leas todas las técnicas que se describen a continuación. Incluso si tu ministerio elige enfocarse o comenzar con una técnica, existe una sabiduría única en cada una de las siguientes descripciones.

Técnica n° 1: Círculos de historia del Teatro Roadside

Este método para intercambiar historias resultará familiar para cualquiera que alguna vez se haya sentado con su familia y / o amigos, recordando eventos significativos, relatando historias y cantando canciones transmitidas a través de los tiempos. “Los círculos de historia engendran aprecio por las cualidades intelectuales, emocionales y espirituales únicas de cada participante, y desarrolla la expresión oral y las habilidades para escuchar”^v. Cada historia compartida es un regalo para la comunidad que escucha. Cuando escuchamos cuidadosamente, comenzamos a reexaminar nuestras suposiciones y re-descubrimos cosas nuevas e interesantes sobre las personas sentadas a nuestro lado en el banco de la iglesia, nuestros vecinos, los recién llegados y sobre nosotros mismos.

Comparte una historia,
provoca otra.

Sobre la metodología de los Círculos de historia del Teatro Roadside

Los miembros del Ensamble de Roadside crecieron inmersos en la tradición oral, a menudo en forma de baladas, como parte de su común herencia escocesa-irlandesa. Las narraciones, las canciones y la historia compartida dan forma al contenido de las obras de teatro que el conjunto presenta en comunidades a lo largo de los Estados Unidos. El Teatro Roadside ha creado 58 obras de teatro a partir del contenido recolectado de los Círculos de historia.

¿Por qué utilizar los Círculos de la historia del Teatro Roadside?

Practicar el Intercambio de historias usando la técnica de los Círculos de historia del Teatro Roadside es una manera grandiosa para que pequeños grupos de personas (entre 5 y 16 personas) se conozcan entre sí, compartan a profundidad sobre lo que la comunidad de adoración ha significado para ellos y, sobre sus encuentros personales con el Santo. Compartir historias usando esta técnica también es útil para la resolución de conflictos o el desarrollo comunitario, ya que puede recopilar información que ayude al grupo a reflexionar, recomendar e implementar el cambio.^{vi}

Si estás interesado en aprender más sobre el Teatro Roadside, visita su sitio web:

<https://roadside.org/program/about-roadsides-ccd-methodology>

¿Cómo ponerlo en práctica?: Pautas para los Círculos de historias

- **Solo hay un facilitador para el Círculo de historias.**

El facilitador explica el proceso del Círculo de historias, responde preguntas que los miembros del grupo pueden tener y actúa como cronometrador para garantizar que todos los participantes tengan tiempo para compartir. Para obtener más información, consulta las pautas del facilitador.

- **No hay observadores, solo participantes.**
Al unirse al grupo del Círculo de historias, aceptas compartir. El facilitador del Círculo de historias es también un participante y también debe compartir su historia.
- **Los participantes hablan solo cuando es su turno.**
El orden para narrar es en sentido horario o anti horario desde el primer narrador. El facilitador le dirá al grupo cuánto tiempo tiene cada persona para compartir su historia. Por ejemplo, si hay 12 personas en el Círculo y solo 60 minutos para Intercambio de historias, cada historia debe ser de aproximadamente 5 minutos. Ten en cuenta que tu historia puede ser más corta que el tiempo permitido.
- **Cuando se trata del turno de uno, la persona decide cuándo hablar.**
Si no deseas hablar cuando llega tu turno, puedes decidir pasar. Si pasas, tu turno volverá a aparecer. Luego de que todos hayan tenido la oportunidad de hablar o pasar, la rotación comienza de nuevo para aquellos que han pasado.
- **Escuchar atentamente es la parte más importante de la experiencia.**
Escuchar a otra persona es un signo de respeto. Escucha las historias que se comparten con el grupo y trata de no distraerse pensando en la historia que compartirás. Cuando sea tu turno, comparte una historia que haya venido a tu mente motivada por la historia o el pase anterior.
- **Los participantes y facilitadores nunca discuten ni debaten sobre la historia de otro participante.**
Los participantes y el facilitador nunca comentan sobre la historia de otro participante más que decir, cuando es su turno, “Esa historia me recuerda...” y luego pasar a contar su propia historia.
- **En el Círculo de historias no hablan todos a la vez**
La “comunicación cruzada” (del inglés *cross-talk*) significa interrumpir, referirse, comentar o usar el contenido de lo que otra persona dijo durante el Círculo de historias. También incluye a los participantes cuando hablan entre ellos o discuten la historia que alguien acaba de compartir. Si los participantes desean o sienten la necesidad de comentar, pueden hacerlo durante su turno y en forma de historia.
- **Los Círculos de historias nunca se graban sin el permiso de los participantes.**
La grabación de los Intercambios de historias podría ser realmente útil. Las historias en un círculo se pueden usar para informar del desarrollo de un programa o estrategia, o de una oferta comunitaria. Si este es el caso, todos los participantes deben comprenderlo y dar permiso para que se graben sus historias.
- **Cuando el facilitador debe detener un Círculo de historias...**
No es inusual que surjan historias dolorosas en un Círculo de historias. El facilitador debe juzgar cuándo continuar un Círculo de historias y cuándo detenerlo. Los facilitadores del Círculo de historias no deben intentar servir como terapeutas, trabajadores sociales, ministros o doctores (incluso si alguna de éstas son sus ocupaciones profesionales), porque los participantes no acudieron al círculo para recibir estos servicios. El facilitador puede:
 - Pedir un descanso y hablar individualmente con la persona afligida.
 - Referir a la persona afectada al profesional indicado.
 - Reanudar o reprogramar el Círculo de historias.

Técnica nº 2: Intercambio de historias de uno a uno

Este método será familiar para cualquiera que haya participado en la organización comunitaria o en la organización relacional. Los organizadores de la comunidad reúnen a las personas, a menudo, a través de diferencias radicales, sobre la base de historias y esperanzas compartidas. La reunión de uno a uno es una conversación intencional y bien enmarcada entre dos personas, y es el componente básico de toda organización. Conecta la cabeza y el corazón, la motivación (por qué actuamos) y la estrategia (cómo actuamos), y nos obliga a **encontrarnos los unos con los otros con los oídos y corazones abiertos**, compartiendo y recibiendo historias sobre aquello que realmente importa.

“La palabra viva tiene un alma...
de la cual la palabra escrita no es
más que una imagen.”

Sócrates

¿Por qué utilizar el Intercambio de historias de uno a uno?

El Intercambio de historias de uno a uno parece bastante simple, pero es una herramienta potente para la formación de nuevas comunidades y el desarrollo de movimientos sociales. Ayuda a las personas a formar relaciones, a recibir ideas de todos los extremos del espectro, a discernir hacia dónde se mueve el Espíritu, a reivindicar nuestros llamamientos, a identificar los dones propios y extraños, así como la sabiduría. Si lo haces en intervalos más cortos, como de 1 o 2 minutos por persona, compartiendo alrededor de una pregunta, no requiere mucho tiempo ni preparación de espacio. Es una opción más sencilla para entrar en la rica práctica del intercambio de historias.

Cómo ponerlo en práctica: Pautas para el Intercambio de historias de uno a uno

- Presenta el Intercambio de historias como parte de uno o más de estos eventos: el sermón, la hora del café, la hora de formación, las reuniones de la iglesia, los estudios bíblicos, las clases, los grupos pequeños o cualquier otra reunión.
- Formar parejas es ideal en la mayoría de los casos. Si hay más de dos socios, o un grupo pequeño, asegúrate de que haya **un tiempo adecuado e igualitario** para que cada uno comparta (de 1 a 3 minutos cada uno para reuniones espontáneas, un total de 20 minutos aproximadamente para sesiones programadas con anterioridad).
- Intercambiar historias no es lo mismo que mantener una conversación regular. **Uno de los miembros del par habla y el otro escucha**, y luego cambian para que el oyente se convierta en el narrador y el que narra se convierta en el oyente. Ambas funciones son esenciales, y ambos socios deben tener cierta experiencia en cada rol.
- **Como el orador:**
 - Sé auténtico, compartiendo historias reales de la vida real. No es necesario encontrar un lenguaje especializado o parecer un narrador experto.
 - Intenta narrar historias **vívidas y sensoriales**. Comparte la historia de una manera que ayude al oyente a habitar verdaderamente el espacio o a experimentarlo contigo. Comparte sobre lo que viste, oliste, probaste, quién

estaba allí, dónde estabas, qué edad tenías, qué sentías, en qué parte de tu cuerpo reside ese sentimiento, etc.

- **Evita interpretar** o reflexionar sobre la experiencia, y en su lugar, concéntrate en ofrecer los detalles y compartir la historia de la experiencia en sí misma.
 - Escucha tu propia vida y **confía en tu experiencia**
 - Identifica, si puedes, el **inicio, nudo y desenlace** de tu historia. ¿Hay algún punto de inflexión o donde necesitaste hacer una elección? Al compartir, asegúrate de asistir a ese momento y a los detalles experienciales que lo rodean.
- **Como el oyente:**
- Participa en la **escucha activa y participativa**. Imagina que el narrador revela algo que es importante tanto para tu vida como para tu fe. Imagina que el orador es alguien hecho a la imagen de Dios, lo cual significa que la historia que estás oyendo es sagrada.
 - Incluso si el tiempo del orador no ha expirado, el oyente no debe usar la pausa como una apertura para comenzar a compartir sus propias reflexiones. En su lugar, usa la pausa para hacer **preguntas abiertas** con el fin de ayudar a tu par a hablar con completa libertad y profundizar en su historia. Las preguntas de seguimiento que son útiles incluyen: “¿Cómo te hizo sentir eso?”, “Me gustaría poder imaginarlo. ¿Qué viste?” O “Por favor, cuéntame más”.
 - Ofrece una **hospitalidad generosa** al orador. Piensa en cómo te ayuda a compartir abiertamente y sentirte verdaderamente escuchado. ¿Qué gestos o signos físicos indican plena atención y aprecio? Ofrécele esto a tu par, según corresponda. (Advertencia: si eres de una cultura donde la gente se inclina y haces contacto visual para demostrar atención, pero estás recibiendo la historia de alguien que culturalmente no está acostumbrado a dirigir el contacto visual o “hablar de cerca”, entonces ajusta tu práctica. Está bien preguntar, “¿Qué puedo hacer para asegurarme de que te sientes escuchado?”)

Un guión detallado para la orientación de los grupos mediante el Intercambio de historias de uno a uno está disponible en la sección Herramientas para Intercambiar historias, bajo el diseño Exploratorio n° 1: Compartir historias simples en la pág. 25.

Técnica n° 3: Oyendo en voz alta

¿Quién es dueño de una historia? ¿Puede alguien poseer una historia?

¿Cómo podremos llegar a alcanzar la condición de no estar tan ansiosos por controlar la narrativa de la comunidad?

¿Cómo podemos hacer justicia mediante las historias de personas en lugar de colonizar la historia de otra persona?^{vii}

Una vez que ganes experiencia con una técnica como la del Círculo de historias o la de Uno a uno, podrás probar Oyendo en voz alta, una metodología de interpretación performativa. Desarrollada por Della Pollock de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill. Esta técnica es una manera muy específica y facilitada para escuchar una historia y compartirla.

Sobre el oír en voz alta

Volver a contar una historia en primera persona ayuda a **activar la empatía y la compasión**. Cuando alguien comparte una historia contigo, y se la devuelves en primera persona, comienzas a experimentar cómo se pudo haber sentido, incluso respetando las diferencias entre tu persona y la que tuvo la experiencia. Contar una historia que has escuchado en primera persona crea un recuerdo, un recuerdo del cual puedes ser un testigo auténtico. Te ayuda a verte a ti mismo en la experiencia de la otra persona y a obtener como resultado una nueva visión. De esta manera, estás escuchando como un testigo y defensor; ciertamente no para juzgar, evaluar, abstraer, ni siquiera para asimilar la historia de otra persona a la tuya.

Piensa que es similar a la forma en que leemos (o re-presentamos, como diría Pollock) las historias antiguas de la Sagrada Escritura en cada reunión de adoración. Cuando recitamos y repetimos la historia del Domingo de Ramos, desde el Jueves Santo hasta la Pascua, estamos obligados a entrar en una historia de una manera profunda e íntima que nos cambia, y cambia nuestra relación con la comunidad que está teniendo la experiencia en el presente.

Escucha una historia y
comparte lo que has
escuchado.

Oír en voz alta inicia una línea horizontal de comunicación que es **antirracista, anti sexista e inclusiva**. Al volver a contar la historia de otra persona, generalmente usamos el punto de vista de tercera persona (“ella”, “él”, “su”, “sí”, “ellos”, “sus”, etc.). El punto de vista de tercera persona lleva al sujeto que compartió su historia fuera de la conversación. En efecto, deja de lado el tema. Puede ser útil recordar que los chismes se cuentan en tercera persona. Tener una idea del poder de la historia, lo que el sujeto de la historia está pensando y sintiendo, es casi imposible en tercera persona.

Para practicar la metodología Oyendo en voz alta no usarás ninguna tecnología, grabadora, bolígrafos ni papel. La única tecnología que necesitas es el oído y el corazón.

¿Por qué utilizar Oyendo en voz alta?

Las historias no están destinadas a ser acumuladas. Almacenamos historias contándolas y recitándolas en comunidad. La historia es peligrosa cuando es un acto en solitario. Compartir historias en comunidad crea un coro de historia. No solo nos ayuda a entender quiénes somos, sino también quién queremos ser.

La historia es tanto sobre el futuro como sobre el pasado. El uso de esta técnica facilita el almacenamiento colectivo de historias que serán recursos para tu comunidad a medida que esta crece y cambia. Este método implica “reunir el pasado para un presente efímero y un futuro infinitamente inestable”^{viii}. En lugar de verse amenazado por el cambio, contar y recontar historias facilita la participación en el cambio.

Estas técnicas pueden utilizarse para ayudar a tu comunidad en la preparación de entrevistas y en el registro de las historias individuales que conforman la historia colectiva de la comunidad de fe. El empleo de la metodología Oyendo en voz alta se encuentra en la tradición de los narradores y sacerdotes que interpretaron las historias de los profetas y de los hebreos durante el exilio; y continúa la labor de los sabios y ancianos de los círculos indígenas/nativos americanos y de las comunidades de ascendencia africana.

Oyendo en voz alta también te ayuda a ti y a tu comunidad a *escuchar por un cambio*. ¿Qué significa esto?

- *Escuchar por un cambio* significa... en lugar de hablar o incluso esperar tu turno (mientras piensas en qué decir), estás **escuchando a personas y enfoques** que aún no han tenido la oportunidad de ser escuchadas del todo o totalmente.
- *Escuchar por un cambio* significa... escuchar los **momentos profundos de reflexión** de otra persona. Este momento de cambio / impacto / transformación puede ser parte de la historia, o incluso puede ocurrir como resultado del intercambio de la historia (como cuando el narrador dice algo así como “Ahora que lo pienso”).
- *Escuchar por un cambio* significa... escuchar para ser parte de un cambio. Esto puede suceder apoyando a la persona que ha compartido una historia contigo en su viaje, o participando en una acción de colaboración para realizar la visión y los valores integrados en la historia o en la tradición oral.
- *Escuchar por un cambio* significa... que como oyente, quedas idealmente sujeto a la narración del narrador, lo que también significa que el **hablante u orador tiene verdadero poder y agencia**. Estás escuchando en diálogo, no como un destinatario pasivo o como parte de una transacción relativa (tú dices lo tuyo, yo diré lo mío). Por el contrario, a través de este proceso, nos hacemos lo suficientemente vulnerables a la historia o al punto de vista de la otra persona, y en el proceso nuestras propias historias y puntos de vista pueden transformarse.^{ix}

NOTA: Esto es contracultural, lo que significa que algunas personas pueden tropezar. En estos casos, regrese a los Principios operacionales básicos en la pág. 21 y recuerde a los participantes que mantengan una postura de gracia y flexibilidad.

Cómo ponerlo en práctica: Pautas para Oyendo en voz alta

- **Solo hay un facilitador en Oyendo en voz alta.**

El facilitador explica el proceso de *Oyendo en voz alta*, revisa los puntos de vista de primera, segunda y tercera persona (consulta las Notas del facilitador en la página siguiente), responde cualquier pregunta que tengan los miembros del grupo, presenta las instrucciones y actúa como cronometrador para garantizar que cada participante tenga tiempo suficiente como para compartir su historia. Para saber más sobre esto, ve las pautas del facilitador.

- **No hay observadores, solo participantes.**

Al unirse al grupo *Oyendo en voz alta*, estás aceptando compartir tu historia y volver a contar la historia que tu par comparte contigo. El facilitador de *Oyendo en voz alta* también participa, ya que está organizando el espacio para que los participantes se sumerjan en la experiencia.

- **Los participantes forman parejas**

Oigan por períodos de 5 minutos. El facilitador establecerá un temporizador y cada participante del par contará con cinco minutos para compartir una historia. Debe haber un poco de silencio (de 1 a 3 minutos) entre períodos.

- **“Oyendo por un cambio”**

No uses ninguna tecnología, grabadora, bolígrafos, ni papel. Escucha de verdad. Usa solo el oído y el corazón, escucha cuerpo a cuerpo, de boca a oreja. *Importante:* esto significa no realizar notas en claves mientras se escucha, como procurando trazar un guión ordenado de lo oído, o incluso el enfocarte en la repetición textual. Es posible que sientas la tentación de “grabar” un texto en tu cabeza para recordarlo cuando te toque volver a contar en primera persona lo escuchado. Esto no es necesario. Al volver a contar algo no necesitas hacerlo palabra por palabra. Como explica Pollock, “El recuento debe dirigirse a todos los nuevos oyentes con plena presencia”.

- **Abandona toda mentalidad centrada en la información**

No estás escuchando información, sino escuchando sentimientos, imágenes, gestos, tonos y ritmos, pausas, silencios, cosas que no se dicen, palabras interesantes, etc.

- **Recuenta la historia que oíste**

Convoca al grupo. Dirigiéndote al grupo, cada participante cuenta la historia que escuchó, en primera persona. Comiencen con: “Esto es lo que escuché...” No estás imitando a la persona (copiando su acento, etc.). Intenta encarnar la historia que acabas de escuchar, incluidos los gestos o las palabras únicas que te ayudaron a escuchar mejor lo que se comunicó.

Notas del facilitador sobre puntos de vista

El Intercambio de historias es mejor desde el punto de vista de la primera persona. A continuación presentamos una revisión muy útil y práctica para compartir con el grupo, de modo que todos los participantes puedan tener una comprensión común de la diferencia entre primera, segunda y tercera persona:

Primera persona: Esto es cuando el narrador se está refiriendo a sí mismo. Este es el punto de vista que usamos más a menudo cuando contamos nuestras historias. Escucharás “yo”, “mi”, “mi” y “mío” en primera persona.

Segunda persona: Este es el punto de vista utilizado cuando te refieres a la persona a la que le estás hablando, o cuando le cuentas a alguien qué hacer o cómo hacer algo. “Tú”, “vos”, “usted”, “ti”, “vosotros” o “ustedes” son el sujeto de la segunda persona.

Tercera persona: Aquí es donde el narrador no se refiere a sí mismo, como en primera persona, y no se dirige al lector, sino en segunda persona. En su lugar, obtienes la perspectiva de un observador y muchos “ella”, “él”, “su”, “sí”, “ellos”, “sus”, etc. La tercera persona es casi como una cámara que registra los eventos que se comparten. Por eso, puede parecer más objetiva que el punto de vista en primera persona o en segunda persona. No obstante, aunque la tercera persona gana distancia, eso no la hace objetiva.

EJEMPLO: La historia de dos primas

El facilitador dice:

Imagine una entrevista con Brenda, que creció cerca de su prima Francis. Ellas adoraron juntas en la Iglesia de San Pablo en Harrisburg, Pennsylvania. Brenda compartió sobre una de sus experiencias en la iglesia.

Un participante voluntario lee:

Una narración en tercera persona: Brenda habló sobre la confirmación de su prima Francis. Ella recordó estar emocionada por su prima. Recordaba el bonito vestido de su prima y las elaboradas vestiduras del obispo. Después de la Confirmación, la congregación dijo la oración eucarística. Las personas que habían sido confirmadas se acercaron al altar para tomar la Comunión. Brenda no pudo tomar la Comunión, porque era muy joven. Ella vio a su prima recibir el pan y el vino. Y cuando su prima regresó a su asiento, Brenda se inclinó y le pidió oler su aliento.

Un participante voluntario lee:

Una narración en primera persona: Esto es lo que escuché decir a Brenda: "Estaba tan emocionada por mi prima. Ella se veía hermosa con su vestido blanco y su velo. El obispo vino con un sombrero puntiagudo y enormes túnicas sueltas y puso sus manos sobre la cabeza de Francis. Después de la Confirmación, comenzamos la oración eucarística. Oramos, y después

la gente se acercó al altar. En aquellos días, si no te confirmaban, no podías tomar la Comunión, tenías que esperar. Yo era un año menor que Francis, así que tuve que esperar. Vi como Francis subía y recibía el pan y luego el vino. Cuando volvió a sentarse a mi lado, me incliné y le dije: “Francis, abre la boca. Quiero oler tu aliento”. Ella preguntó: “¿Por qué?”. Le dije: “Si no puedo saborear a Jesús, entonces quiero oler a Jesús”.

HERRAMIENTAS PARA EL INTERCAMBIO DE HISTORIAS

Principios operacionales básicos para el cultivo de un ambiente de respeto y justicia^x

Independientemente de la técnica que elijas, ciertos principios deben dar forma a cada experiencia en el Intercambio de historias.

1. Escucha. Entonces escucha de nuevo. Entonces escucha de nuevo

Escuchar a alguien es una forma de mostrar respeto por la persona y su experiencia. Escucha la pausa, el ritmo, la retirada, el silencio y el énfasis, no solo los datos informativos. Esfuérzate por **no** interpretar, sobreidentificar, o evaluar y probar lo que se comparte. Escucha con oídos que escuchan. Escucha para ser transformado por lo que estás escuchando.

2. Asume capacidad de respuesta.

Soy responsable. Cuando alguien, en cualquier lugar, busca ayuda, quiero que la mano de Jesús siempre esté allí. Y por eso soy responsable^{xi}.

3. Cuidado con las buenas intenciones.

Estas pueden estar enraizadas en la suposición de que hay una única forma “correcta” de hacer algo y en objetivos buenos-para-ti que confunden el labor radical del liderazgo comunitario.

4. Resiste la tentación de usar el lenguaje del Libro de Oración.

Es fácil decir: “La Iglesia Episcopal te da la bienvenida” y “Respetaremos la dignidad de todo ser humano”. Este es un lenguaje hermoso que nos ha llegado a través de la tradición. Tómame el tiempo para analizar estas declaraciones tan significativas. Si ves que deseas citar al Libro de Oración Común, profundiza. Pregúntate, ¿por qué una línea particular del LOC halla eco en ti? ¿Es la mejor manera de comunicar tu (s) idea (s) sobre el tema? ¿Hay otras palabras que podrían capturar la experiencia de una manera más personal y accesible?

5. Cruzando las diferencias

Haz un lío con las fronteras o demarcaciones que distinguen convencionalmente raza, clase, religión, ascendencia, comunidad, etc. Haz el ridículo. Haz preguntas. Espera a cambio ser golpeado y maltratado. Esas líneas convencionales nos mantienen seguros y separados en nuestras diferencias. Considera: ¿y si no ignoramos la diferencia, ni reiteramos la diferenciación categórica en nuestras prácticas diarias? ¿Qué pasaría si la diferencia estuviera en el centro y no en la periferia de todas las relaciones sociales, como un regalo para compartir y no como un problema para separarnos?

Ejemplo de sugerencias para el intercambio de historias

A continuación hay algunos consejos que pueden ayudar a abrir una discusión sobre la fe, la raza, la identidad, los valores, etc., temas que son difíciles de hablar sin una base sólida en la escucha activa y fiel. Ten en cuenta que no necesitas un grupo diverso de participantes para hacer que un Intercambio de historias sea valioso, o incluso para abordar cuestiones de raza, diferencia y reconciliación. Si compartes historias de manera abierta y vulnerable, y escuchas con valentía, verás a Dios más claramente y conformarás una Comunidad amada.

Escoge una de las indicaciones abajo o una de las reflexiones centradas más detalladas disponibles en www.episcopalchurch.org/StorySharing. ¡Siempre puedes escribir la tuya!

“Convertirse y ser cristiano es ... saber que no hay dolor ni privación, ni humillación ni desastre, ni flagelo, ni angustia, ni destitución, ni hambre, ni esfuerzo, ni tentación, ni error, ni enfermedad, ni sufrimiento, ni pobreza, que Dios no haya conocido ni soportado por [nosotros] en Jesucristo.”

William Stringfellow

Sobre entornos relacionados con la fe y la Iglesia

- Algunas personas encuentran difícil creer en Dios. Comparte una historia sobre una experiencia en la que aprendiste algo sobre el poder de la fe en Jesús.
- "El amor nos permite entrar al paraíso"^{xii}. Comparte una historia sobre un momento en el que alguien te hizo sentir amado.
- Reinhold Niebuhr *dijo*, “Nada de lo que vale la pena hacer se puede hacer solo, sino que debe hacerse con otros”. Comparte una historia sobre un momento en que trabajaste con otras personas de fe para lograr un objetivo que fue importante para ti. ¿Qué aprendiste sobre Dios y sobre ti mismo en el proceso?
- Comparte una historia sobre cómo has usado tus sufrimientos, dificultades y penurias para ayudar a alguien más a enfrentar problemas similares.
- ¿Te consideras un trabajador al servicio de Dios? Comparte una historia sobre un tiempo en el que sentiste que estabas trabajando con Dios en algún propósito.
- Nosotros alabamos a Dios en la “comunión de los Santos” y con “toda la compañía del Cielo”. Comparte una historia sobre alguien que ya haya fallecido y con quien todavía te sientes conectado mediante la oración u otro acto de fe.
- La paz de mente y corazón proviene de un poder más grande que nosotros mismos. Comparte sobre un momento en que hayas sentido la paz de Cristo.
- Nadie logra mucho en la vida hasta que aprende a valorar sus orígenes. Comparte una historia acerca de la primera persona que te llevó a la iglesia o influyó significativamente en tu fe.
- Comparte una historia sobre una experiencia convincente respecto de lo sagrado o de Dios.
- Recuerda el momento cuando supiste que esta iglesia era tu hogar.
- ¿Cuándo sentiste a Dios realmente vivo en tu iglesia (quizás en el último mes)? Describe ese momento.

Sobre entornos relacionados con la fe y lo secular

- Comparte una historia sobre cuándo te sentiste realmente conectado con una comunidad, el mundo, el universo o algo superior a ti.
- Comparte una historia sobre las personas o grupos que te ayudan a levantar el ánimo.
- Cuando eres realmente parte de un grupo, ¿cómo te sientes? Comparte una historia sobre una experiencia de grupo.
- ¿Qué uso le has dado a las prácticas espirituales o de meditación (oración, meditación, respiración profunda, etc.) en tu vida? ¿Alguna vez te han sido útiles para enfrentar una experiencia desafiante? Comparte alguna historia sobre el uso de estas prácticas.
- Comparte una historia sobre la primera vez que visitaste algún lugar de culto diferente a la tradición de fe en la que creciste.

Sobre raza e identidad

- Comparte una historia sobre tu primer recuerdo al experimentar la raza o el color de la piel.
- Comparte una historia de una época en la que estuviste en un contexto en el que no sabías el idioma hablado a tu alrededor.
- Comparte una historia de un momento particular en el que tu identidad racial, cultural o étnica no era la misma que la de la mayoría de las personas que te rodeaban.
- Comparte una historia sobre un momento en que te sentiste especialmente empoderado.
- Comparte una historia sobre un momento en el que te sentiste especialmente impotente.
- Comparte una historia sobre una experiencia de abundancia.
- Podemos vivir en contacto cercano con vecinos y amigos, pero aún así sentirnos solos. Comparte una historia acerca de cuando te sentiste solo.
- Comparte una historia sobre la primera vez que sentiste que eras parte de algún grupo.
- Comparte una historia sobre la primera vez que te identificaste con una posición política o ideológica. ¿Qué experiencia te llevó a creer como lo hiciste o como lo haces?
- Muchos de nosotros tenemos ideas, convicciones o preocupaciones particulares cerca de nuestros corazones. ¿Cuál sería una creencia, convicción, o preocupación importante? ¿Cuándo comenzó a importar esto tanto para ti? Comparte esa historia.

Sobre la diferencia

- "Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo." (Gálatas 3.28). Comparte una historia sobre una vez que viste a Dios en alguien muy diferente de ti.
- Comparte una historia acerca de cuando eras un extraño y alguien te ofreció hospitalidad.
- Comparte una historia sobre un momento en que te sentiste más en casa.
- Comparte una historia sobre una ocasión en la que te sentiste excluido, como si tu voz y tu presencia no importasen.
- Comparte una historia de cuando experimentaste la diferencia como algo doloroso.
- ¿Cuál es tu relación más importante con alguien muy diferente a ti (geografía, cultura, etnia, ideología, género, orientación sexual, edad)? Comparte una historia de un momento importante en esa relación.

- Comparte la historia de un momento en que aprendiste algo o cuando tu manera de pensar cambió por alguien muy diferente a ti.
- En la carta de Pablo a los Romanos está escrito, “cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir” (12:2). Comparte una historia sobre una ocasión en la que sentiste a Jesús cambiar de opinión sobre alguien o sobre alguna cosa.

Ejemplo de una Reflexión Centrada

“Ven y ve”

Dicen que cada predicador tiene un sermón. Quizás el sermón del reverendo Martin Luther King Jr. fue "Ven y ve". Ven a ver a Jesús en tu vecino, en los niños de la escuela del sur, en los trabajadores del aseo en Memphis, ven a ver a Jesús en aquellos que viven en la pobreza en el país más rico del mundo, ven a ver a Jesús en los niños vietnamitas, mujeres, y hombres asesinados en nombre del imperio. King estaba pidiendo a la gente de Dios que viniera a ver.

En un discurso pronunciado el 4 de abril de 1967 en la iglesia de Riverside en la ciudad de Nueva York (exactamente un año antes de su asesinato en Memphis), dijo:

Estoy convencido de que, si queremos llegar al lado correcto de la revolución mundial, nosotros como nación debemos pasar por una revolución radical de valores. Debemos comenzar rápidamente, debemos comenzar rápidamente el cambio de una sociedad orientada a las cosas a una sociedad orientada a las personas. Cuando las máquinas y los computadores, el afán de lucro y los derechos de propiedad se consideran más importantes que las personas, es imposible conquistar los trillizos gigantes del racismo, el materialismo extremo y el militarismo.

Una verdadera revolución de valores haría que pronto empezáramos a cuestionarnos la justicia y equidad de muchas de nuestras políticas actuales. Por un lado, estamos llamados a hacer de Buenos Samaritanos en los bordes del camino de la vida, pero eso será solo el principio. Un día llegaremos a ver que todo el camino de Jericó debe cambiarse, para que hombres y mujeres no sean constantemente golpeados y asaltados a lo largo de su viaje por las carreteras de la vida. La verdadera compasión es más que tirarle una moneda un mendigo. Se trata de ver que un edificio que produce mendigos necesita una reestructuración.

xiii

Ven y ve que los pensamientos y oraciones, y los actos benevolentes no traerán el Reino de Dios. En otras palabras, King nos dice a los aspirantes a discípulos: “Vengan y vean que nuestra sociedad necesita una revolución”. King describió su visión de la revolución como la Comunidad amada.

¿Alguna vez alguien te invitó a un “Ven y ve”? ¿Qué estabas haciendo cuando la invitación te fue extendida? ¿Qué experimentaste? ¿Qué efecto tuvo esta experiencia en tu vida?

Comparte una historia sobre una ocasión en la que te invitaron a un “Ven y ve”.

Herramientas de diseño exploratorio

El diseño exploratorio podría usarse para explicar el fin y la dimensión práctica del intercambio de historias en su congregación o para probarlo en círculos más amplios. Úselo como parte de una reunión ya establecida en la iglesia, como por ejemplo, la hora del café o como introducción a un estudio bíblico, reunión o clase regular. Los participantes que se comprometan con un nivel más profundo de participación con el Intercambio de historias pueden ser identificados mediante el diseño exploratorio.

¿Puedes mantener ese espacio abierto para mí?
¿Puedes mantener tus preguntas
y sugerencias y juicios a raya?
¿Puedes esperar conmigo por aquellas
verdades que se esconden
detrás de mi tristeza, mi miedo,
mi olvido y mi dolor?
¿Puedes mantener abierto un espacio
para que cuente mi historia?¹

Arzobispo Desmond Tutu y el Rvdo. Mpho Tutu

Herramienta para el diseño exploratorio n° 1: Intercambio de historias simple

Muchos de nosotros evitamos el evangelismo porque, aunque hemos pasado años en la iglesia, no tenemos práctica expresando nuestra vida con Dios. Estas herramientas básicas pero potentes del Intercambio de historias introducen el concepto y nos ayudan a desarrollar una comodidad básica al compartir y recibir historias.

Marco temporal: 4-15 minutos

Técnica: Intercambio de historias de uno-a-uno, usando sugerencias de historias como las de la pág. 22.

Público objetivo: Miembros de la Iglesia, jóvenes y mayores, y socios en el ministerio.

Montaje: Apropiado para cualquier grupo que se reúna: adoración, compañerismo, clases, reuniones y más.

Intercambio de historias simple en un entorno grupal

- Durante un **sermón**, invita a las personas a formar parejas y compartir un tema de actualidad.
- Durante la **hora del café**, llama para una pausa e invita a las personas a hacer un Intercambio de historias estilo "múltiple", en rondas de 2 minutos (1 minuto / persona). Las personas formarán parejas, compartirán un sencillo resumen de la historia en una ronda breve y se agradecerán mutuamente cuando se avise el final del tiempo. Luego pueden buscar un nuevo compañero, para compartir sobre la misma pregunta o una nueva.

- Al comienzo de las **reuniones de la iglesia, grupos pequeños o clases**, haz una ronda de Intercambio de historias en parejas, pequeños grupos de igual tamaño o con todo el grupo. Cada persona puede hablar durante 1 o 2 minutos.
- Durante la **hora de formación** entre o después de los servicios de adoración, intenta realizar rondas de 6 minutos (3 minutos / persona) para explorar temas particulares que son importantes para la iglesia.
- Incluye el Intercambio de historias de uno a uno como parte de **reuniones grupales más diversas** (cívicas, interreligiosas, etc.), siempre en cooperación con los líderes de otras organizaciones presentes.

Liderando la sesión

Considera el siguiente proceso para guiar a un grupo a través de un Intercambio de historias de uno a uno simple. Siéntete libre de revisar las “Pautas” en la pág. 12 para soporte adicional:

1. Informa al grupo que tendrá la oportunidad de practicar el Intercambio de historias de uno a uno, un breve tiempo para ofrecer su historia y escuchar la historia de otra persona, y para escuchar y ver a Dios en nuestras historias.
2. Invita a las personas a formar parejas, para que cada persona tenga la oportunidad de hablar cuando sea su turno. No te sorprendas si esto requiere un impulso y una facilitación adicionales: las personas no están acostumbradas a que se les invite a moverse de una manera nueva o particular.
3. Si alguien elige no hablar, sino solo para escuchar, puede pedir unirse a un grupo como testigo, siempre con el permiso del grupo.
4. Una vez que los pares se hayan formado, informa al grupo con cuánto tiempo cuenta cada pareja. Esto es generalmente de 1 a 3 minutos para cada compañero, por un total de 2 a 6 minutos.
5. Presenta las sugerencias para las historias. Ve la lista de instrucciones en la pág. 22 de esta guía o crea la tuya. Dale a las personas por lo menos 1 minuto para que reflexionen sobre su historia y se pongan en contacto con los detalles multisensoriales que rodean la experiencia, a fin de que su pareja sienta que también la están experimentando.
6. Invite a los socios a determinar quién es el Socio A y quién es el Socio B. En la primera ronda, el Socio A hablará y el Socio B escuchará.
7. Anuncia cuándo es el inicio y anima a las personas a comenzar a compartir.
8. Ofrece una verificación de tiempo clara y audible cuando al Socio A le quedan 20 segundos para hablar.
9. Proporciona un segundo chequeo de tiempo claro y audible cuando el tiempo del Socio A finalice, y pide a las personas que dejen de hablar. Si la habitación está llena de energía y la gente no quiere detenerse, recuérdelos que pueden establecer un horario para continuar la conversación.
10. Una vez que todo el grupo se haya calmado, invita al Socio A para que se convierta en el oyente, mientras que el Socio B se convierte en el hablante. Recuérdelo a la gente que este ejercicio es sobre mutualidad, lo que significa que ambos socios deben recibir el don de servir tanto como orador y como oyente.

11. Repite las indicaciones para las historias y el tiempo asignado, e invita al Socio B a ofrecer la historia al Socio A para que este último la escuche.
12. Repite la verificación de tiempo de forma audiblemente clara cuando al Socio B le queden 20 segundos y, nuevamente, cuando se acabe el tiempo.
13. Ahora que ambos socios han tenido un turno, llame a sesión. Invita a los pares a que se den las gracias de la forma que les parezca adecuada: un apretón de manos, una sonrisa, un saludo, un “gracias” o “amén” o algo completamente diferente.

Prueba el Intercambio de historias simple en forma más larga

- **Profundiza dentro de tu iglesia:** Enriquece la cultura relacional de la iglesia organizando una campaña de un mes para Intercambiar historias en tu iglesia. Crea una pizarra en la pared o En línea con el nombre de cada miembro, e invita a las personas a apuntarse los unos con los otros para realizar dos sesiones de Intercambio de historias de 30 minutos, idealmente entre dos miembros que no se conozcan bien.
- **Conéctate más allá de tu iglesia:** Ya tú te encuentras conectado con personas que no son parte de tu iglesia. Pueden estar cerca de ti (familiares o amigos), conocidos (compañeros de trabajo, compañeros de estudio, vecinos, socios voluntarios, personas que conoces pero con quienes no estás de acuerdo, etc.) o más allá de tu círculo (vecinos que no conoces, personas que te ayudan o a las que tú ayudas, miembros de una organización diferente, etc.). Muchos de ellos están ansiosos por una conversación mutua y respetuosa.

¿Cómo envías esa invitación? Hazlo de una manera genuina. Ponte en contacto con tu propio deseo de construir una relación y de escuchar la historia de otra persona. Por ejemplo, podrías decir: “Nuestro ministerio está escuchando a nuestros vecinos, y mí me encantaría poder oír tu historia y tus preguntas, y compartir la mía. ¿Podríamos conversar pronto por una media hora?”.

Herramienta para el diseño exploratorio n° 2: Nuestra historia en imágenes

Marco temporal: 5-15 minutos

Público objetivo: Los participantes regulares en el evento seleccionado.

Materiales necesarios: 10-12 fotografías impresas de las celebraciones parroquiales de Pascua a través de los años. Alternativamente, puedes optar por usar fotos del retiro familiar de la parroquia o cualquier otro evento regular en tu parroquia. El objetivo es seleccionar fotos que capturen a una variedad de personas que serían reconocidas por diferentes personas en la congregación, en un lapso de tiempo.

Montaje: El paso para este evento es simple y "sin lujos". Coloca una mesa larga en el centro del área donde la gente se reunirá: debe estar “en el camino”, no “fuera del camino” - y mostrar las fotos al azar en la mesa.

Encontrarás el esquema que mejor se adapte a tu contexto; pero considera lo siguiente para esta breve sesión:

Introducción

A medida que las personas se reúnan para esta reunión, permíteles descubrir, explorar, manejar y hablar libremente sobre las fotos. Escucha las frases e historias que puedas usar durante tu explicación (abajo). Cuando los participantes hayan tenido unos minutos para notar y participar de las fotos, convoca al grupo.

Guión del facilitador

Comparte lo siguiente, o haz estos puntos con tus propias palabras.

Por ahora, la mayoría de ustedes ya notaron y comentaron las fotos de la mesa. Realmente he disfrutado el verlos y escucharlos. Esta ha sido nuestra primera experiencia con el Intercambio de historias, un proceso que se está probando en toda la Iglesia Episcopal como una alternativa para hacernos sentir más cómodos mediante el compartir de nuestras historias, sobre todo aquellas de nuestra fe.

Verás, cuando decimos algo como: “Eso es así y así... recuerdo cuando ella tenía esa edad... ¿a dónde se mudaron ellos?” [usa algo de lo que escuchaste allí] estamos comenzando una historia. Las historias son sobre personas, lugares y experiencias, y cuando las compartimos, todos obtienen una perspectiva nueva y diferente debido a las historias que hemos compartido. Las historias que hemos compartido hoy son acerca de las celebraciones de Pascua, aquí en nuestra comunidad a través de los años, pero también podría tratarse de cosas que son más personales, como la forma en que hemos visto y experimentado a Jesús entre nosotros, o más desafiantemente aún, como cuando nos hemos sentido excluidos, o sobre quienes podrían sentirse excluidos hoy.

Estamos haciendo esto hoy para ver qué es fácil para nosotros y qué es difícil. A partir de esto, decidiremos cómo queremos explorar el Intercambio de historias aquí en nuestra comunidad, quién quiere participar y cómo queremos unirnos a la conversación que está teniendo lugar en toda la iglesia”.

Explorando más a profundidad

Siéntete libre de seguir con un ejercicio del diseño exploratorio n° 1 para el Intercambio de historias simple. También puedes elegir hacer esta invitación...

Probemos nuevamente con el Intercambio de historias, con un poco más de dirección. Encuentra un compañero, y tómate no más de tres minutos cada uno para hablarse entre sí: (escoge a uno)

- *Tu primera Pascua entre nosotros. ¿Cuál es el recuerdo más vívido que tienes de ese día? Si aún no has estado aquí para la Pascua, ¿qué estás esperando?*

- *¿De modo que recuerdas tu bautismo? Comparte una historia sobre tu bautismo. Si fuiste bautizado de bebé, cuenta una historia que te hayan contado sobre ese día.*
- *¿Pasó algo memorable en tu Confirmación o en tu Recepción en la iglesia? Comparte una historia sobre esa experiencia, ya sea sobre el liturgia o sobre tu preparación.*

Asegúrate de notar quién está más comprometido y entusiasta, así como también lo que funciona en esta comunidad y lo que es incómodo. Mantén el tiempo y para la conversación luego de tres minutos.

Explica que es hora de que la persona que escuchó primero comparta. Si el tiempo lo permite, invita a los participantes a buscar un nuevo compañero. Repite el proceso con un nuevo aviso.

Clausura

Agradece a todos por participar. Promete estar en contacto sobre los próximos pasos para explorar el Intercambio de historias. Concluye con una de las oraciones de la sección "Oraciones por la experiencia" de la Guía, o una oración de tu propia esperanza para el proceso:

Ajustes alternativos

Si las fotos no están disponibles, considera hacer cartas con etiquetas como "Pascua 1990", "Pascua 2000", "Pascua 2010", etc. O recoger objetos, como un candelabro, una figura de la Natividad, una vieja bandeja de ofrendas, un azulejo de la cocina, etc.

Herramientas de diseño de series formativas

Una serie formativa de Intercambio de historias de cuatro a seis sesiones le permitirá a tu congregación explorar y practicar varios métodos de intercambio de historias, y participar en el evangelismo y la reconciliación racial como comunidad. La serie debe programarse en una ocasión que permita 90 minutos para el desarrollo de su contenido; si se incluye una comida, se deben reservar dos horas. Puedes esperar, que de la serie surja un liderazgo comprometido con el Intercambio de historias, junto con temas y prácticas que procuren la integración de la Forma de vida a tu congregación o ministerio.

Marco temporal: 90 minutos a 2 horas.

Objetivo demográfico: Jóvenes o adultos; cualquier miembro de la comunidad interesado. Este diseño es atractivo tanto para jóvenes como para adultos. Decide si los jóvenes y los adultos deben reunirse por separado o en conjunto, según la práctica de tu comunidad y las oportunidades que perciba.

Propósito: Participar y experimentar la práctica del Intercambio de historias en la comunidad; identificar áreas para el trabajo de reconciliación racial; adoptar una práctica de Intercambio de historias en la comunidad.

Materiales necesarios: No se necesitan materiales para el Intercambio de historias más allá de un evento básico (ver a continuación). Los materiales pueden ser necesarios para las actividades de cierre:

- Oraciones en Post-it: Notas Post-it y un póster o una hoja de periódico.
- Recoge una piedra: Un recipiente atractivo y una selección de piedras lisas, suficiente como para que cada participante tome una.
- Compromiso: Hojas de papel o fichas, suficientes como para que cada participante tome una, y un recipiente para recogerlas.

Montaje: Para este diseño, necesitarás un lugar de reunión lo suficientemente grande como para que todos los participantes se sienten en círculo, en sillas. Si tu reunión incluye una comida, el espacio para comer puede estar separado o integrado en el espacio para reuniones.

Puedes adaptar este esquema para que se ajuste mejor a tu contexto; sin embargo, se recomienda que cada sesión incluya lo siguiente:

Bienvenida

Da la bienvenida al grupo usando este guión, otro término de la Guía, o en tus propias palabras:

Bienvenido a nuestra serie de Intercambio de historias. El Intercambio de historias es una práctica que les permite a todos ofrecer y recibir nuestras historias sobre las cosas que más nos importan. Mediante el Intercambio de historias aprenderemos a

hablar sobre las muchas formas en que Dios nos ha amado, comenzaremos a encontrar un lenguaje para compartir ese amor con las personas que nos encontramos en todo lugar, y compartiremos sobre nuestras experiencias de raza, identidad y diferencia.

Introducciones

Si tu reunión incluye una comida, invita a los participantes a comer con alguien que conozcan menos, presentándose a sí mismos, diciendo (adaptándolo como gusten) el nombre, el lugar de nacimiento, en cuántos lugares han vivido y cuánto tiempo han vivido en el área. Si no hay comida, invita a los participantes a dar la vuelta al círculo y presentarse, como se indicó anteriormente.

Oración

Usa una de las oraciones de la sección "Oraciones por la experiencia" de la Guía, o una oración de tu propia esperanza para el proceso.

Introducción del método

El método del Círculo de historias se recomienda para este diseño. Si deseas probar el método Oyendo en voz alta detallado en los folletos en línea, puedes hacerlo en una sesión posterior.

Presenta el método utilizando este guión o adáptalo con tus propias palabras:

Nos turnaremos compartiendo una historia, respondiendo a una sugerencia básica y escuchando profunda y respetuosamente las historias compartidas con el grupo.

Orientaciones

Repasa cuidadosamente las pautas del Intercambio de historias en la Guía. Algunas son para tu propio uso (por ejemplo, cuando el facilitador debe detener un Círculo de historias), pero la mayoría deben traducirse a la primera persona y compartirse con el grupo (por ejemplo: "Yo soy el facilitador. Es mi responsabilidad explicar el proceso, responder preguntas y mantener el tiempo mientras cada uno habla."). Explica que hay algunas pautas básicas que garantizarán que todos participen plenamente y que todos se sientan seguros. Lee las pautas según las preparaste.

Principios operacionales básicos

Repasa cuidadosamente los Principios operacionales básicos para el cultivo de un ambiente de respeto y justicia. Distingue lo que significan para ti y adáptalos a tus propias palabras cuando sea necesario. Explica que hay algunos principios básicos para cultivar un ambiente de respeto y justicia. Lee los Principios operacionales básicos tal como los has preparado.

Intercambio de historias

Invita a alguien a ser el primer narrador y a responder a la sugerencia. Explica que el movimiento será en el sentido de las agujas del reloj (o en sentido anti horario, si así lo prefieren) del primer narrador. Recuerda mantener el tiempo para cada persona. Usa una alarma o tono para evitarte el tener que interrumpir a los oradores. Sé cortés pero firme. Repite las sugerencias, según sea necesario, a medida que avanza el Intercambio de historias.

Si alguien duda, recuérdale al grupo que cualquiera puede optar por pasar, y que su turno volverá a aparecer. Luego de que todos en el círculo hayan tenido la oportunidad de hablar o pasar, comienza la rotación nuevamente para aquellos que pasaron.

Oración

Cuando todos los que elijan participar lo hayan hecho, cierra con una oración de acción de gracias por la presencia del Espíritu Santo en la reunión, por las historias compartidas, por la escucha cuidadosa que se pudo dar. Pídele a Dios que bendiga a todos los que estuvieron allí y que continúe con ellos durante toda la semana, hasta la próxima reunión.

Clausura

Escoge a continuación un ejercicio de cierre e invita al grupo a participar. Recuérdelos a todos la próxima fecha y hora de la reunión.

- **Oraciones en Post-it:** Distribuye hojitas Post-it e invita a cada participante a escribir una breve oración para el grupo. Las oraciones pueden ser de acción de gracias por todo lo sucedido en el día, o peticiones de cómo Dios podría estar presente en el grupo para las reuniones posteriores. Invita a los participantes a publicar sus oraciones colocándolas en la pieza de papel de periódico o cartulina provista.
- **Recogiendo un piedra:** Ofrece un recipiente con piedras atractivas para el grupo. Invita a cada participante a pensar en una palabra que esperan se haga realidad para el grupo y que la lleven con ellos durante la semana y recen la palabra cada vez que encuentren la piedra. Sugiereles que la guarden en un bolsillo o bolso, o en su tocador, escritorio o mesa.
- **Compromiso:** Invita a los participantes a reflexionar cuidadosamente sobre cómo una práctica de compartir historias puede integrarse en su comunidad y cómo pueden usarla en los ministerios en los que participan. Distribuye hojas de papel e invita a cada participante a escribir un compromiso en la hoja y firmala, dejándola en un recipiente sobre la mesa (*Nota: esta actividad se recomienda para la sesión final de la serie*).

Herramientas de diseño de mini-retiro

El diseño de mini-retiro está pensado como un evento de tres a cinco horas, y presenta no solo el intercambio de historias, sino la creación de una autobiografía espiritual. Puede o no incluir una comida. Al igual que el diseño de las series formativas, proporcionará una experiencia profunda de intercambio de historias y podría usarse para medir el interés en integrar el diseño de Forma de vida en la vida de tu iglesia.

Marco temporal: 3-5 horas

Objetivo demográfico: Adultos y miembros de la comunidad interesados.

Propósito: Participar y experimentar la práctica de compartir historias en la comunidad; para ayudar a los participantes a profundizar más en sus propias historias y notar la presencia de Dios; adoptar una práctica para compartir historias en la comunidad.

Materiales necesarios:

- Papel (idealmente 11 x 14 o 11 x 17, aunque 8 ½ x 11 también funcionará, lo suficiente para todos los participantes).
- Implementos para la escritura para cada participante. También puedes optar por tener lápices de colores o marcadores para las personas que desean ser más creativas con sus autobiografías espirituales.
- Opcional: revistas para que cada participante capture historias de sus Autobiografías Espirituales.
- Para las actividades de cierre, ve las instrucciones y materiales en las Series formativas en pág. 32.

Montaje: Para este diseño, necesitarás un lugar de reunión que sea lo suficientemente grande y cómodo para que todos los participantes se sientan en círculo, en sillas. También puedes optar por tener un grupo separado alrededor de las mesas, para que las personas puedan crear sus autobiografías espirituales mientras se sientan en las mesas.

Puedes adaptar este esquema para que se ajuste mejor a tu contexto; Sin embargo, se recomienda que el retiro incluya lo siguiente:

Bienvenida

Da la bienvenida al grupo usando este guión, otro término de la Guía, o en tus propias palabras:

Bienvenido a nuestro retiro de Intercambio de historias. El Intercambio de historias es una práctica que les permite a todos ofrecer y recibir nuestras historias sobre las cosas que más nos importan. Mediante el Intercambio de historias aprenderemos a hablar sobre las muchas formas en que Dios nos ha amado, comenzaremos a encontrar un lenguaje para compartir ese amor con las personas que nos

encontramos en todo lugar, y compartiremos sobre nuestras experiencias de raza, identidad y diferencia.

Introducciones

Invita a los participantes a dar la vuelta al círculo presentándose a sí mismos, diciendo (adaptándolo como gusten) el nombre, el lugar de nacimiento, en cuántos lugares han vivido y cuánto tiempo han vivido en el área.

Oración

Usa una de las oraciones de la sección "Oraciones por la experiencia" de la Guía, o una oración de tu propia esperanza para el proceso.

Introducción al Retiro para el Intercambio de historias

Usa este guión para presentar el propósito del retiro / taller, o exponlo en sus propias palabras para crear el ambiente:

El Jesús de los Evangelios tiene que ver con cambiar vidas, cambiar comunidades, cambiar la cultura, cambiar las prácticas religiosas y, en última instancia, cambiar la realidad. Contamos nuestras historias para trabajar con Jesús en el logro de relaciones amorosas, liberadoras y dadoras de vida con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con toda la creación. Cada vez que cuentes tu historia, le das honor al Creador. Al compartir historias, aprendemos, amamos y damos vida a los demás. Tu historia es la historia de Dios.

Introducción a la autobiografía espiritual

Adicionalmente, atrae a las personas al retiro explicando el concepto y la práctica de la autobiografía espiritual. Siéntete libre de usar el siguiente lenguaje, o inventa tus propias palabras para crear el ambiente:

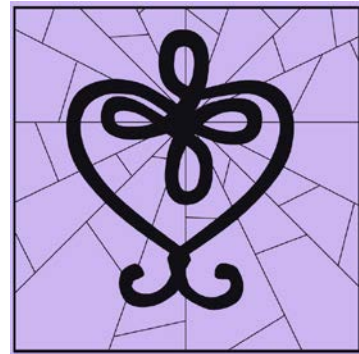
Nos dedicaremos a darnos cuenta de cuánto Dios está presente en nuestras historias al crear nuestras propias líneas de tiempo autobiográficas espirituales. Una autobiografía es un recuento de la vida de una persona escrita por esa persona. Las autobiografías espirituales se centran específicamente en cómo te has encontrado con Dios en tu vida.

Podemos encontrar a Dios (también conocido como el Santo o nuestro Poder Superior) de muchas maneras. Algunas de las formas en que nos damos cuenta de Dios, incluyen (1) rituales religiosos o comunitarios, como el Bautismo, la Sagrada Comunión y otros ritos sacramentales; (2) Las Escrituras y otros relatos escritos o grabados de experiencias espirituales; (3) una experiencia religiosa personal. Las palabras para describir esta reunión varían; a veces se llama un encuentro; a veces, una confrontación; y a veces, un sentido de la Presencia.

Trazaremos esa experiencia de la Presencia de Dios usando el principio de Sankofa.

El corazón de Sankofa es un símbolo ghanés que significa:

"Debemos dar un paso atrás y recopilar lo mejor de nuestro pasado para enseñarnos, y poder alcanzar todo nuestro potencial a medida que avanzamos. Todo lo que hemos perdido, olvidado, desechado o despojado se puede reclamar, revivir, preservar y perpetuar.^{xiv}



Eso plantea preguntas importantes para nosotros aquí. Ahora considera estas importantes preguntas:

- ¿Cómo se ha manifestado Dios en tu vida?
- ¿Cómo es que Jesús o sus enseñanzas son parte de tu vida hoy?
- ¿En qué rituales o ceremonias has participado que fueron diseñados para evocar la presencia de Dios?

Piensa en los momentos más importantes de tu vida. Cuando te has sentido cerca de Dios y quizás cuando te has sentido lejos de Dios. Presta especial atención a los altibajos y los principales puntos de inflexión en tu historia de vida en general. Para cada encuentro principal o lucha con Dios, coloca un punto o una imagen en la línea de tiempo para así capturar lo que sucedió.

Eventos de la vida

- Nacimientos (de tus hijos, lo que has escuchado de los tuyos)
- Primeras reuniones
- Graduaciones
- Despedidas
- Mudanzas
- Viajes
- Fechas e hitos importantes
- Enfermedad y recuperación
- Hitos en el matrimonio o en la relación
- Muertes

Rituales y eventos religiosos:

- Bautismos
- Confirmaciones
- Bodas
- Ordenaciones
- Funerales
- Retiros
- Primera vez en la iglesia actual o primera vez en la iglesia formativa
- Viajes misioneros

Eventos de la comunidad:

- Acontecimientos políticos (marchas y mítines, inauguraciones presidenciales, elecciones).
- Tragedias nacionales (explosión del Challenger, 9/11, Columbine, Ferguson, etc.).

- *Ritos de paso, sociales o culturales.*

Cuando tengas tu línea de tiempo, regresa y reflexiona sobre estos momentos de encuentro con Dios. Ve si puedes recordar las historias de cualquiera de estos momentos. A medida que recuerdes, intenta seguir estas pautas:

- *Revisa los detalles: lo que viste, sentiste, oliste, probaste, quién estaba allí, dónde estabas, cuántos años tenías, etc.*
- *Mantenlo real: no es necesario encontrar un lenguaje especializado o parecer un experto.*
- *Escucha tu propia vida y confía en tu experiencia.*
- *Enfócate en Dios: Mira atentamente tu pasado “Me sentí en paz” y pregúntale qué le hizo sentir que estaba con Dios o que Dios era la fuente de su paz. ¿Cuáles son los signos de que la presencia amorosa de Dios, el Creador, el Hijo y / o el Espíritu, estaba con usted?*

Como facilitador, puedes invitar a los participantes a tomar diarios y capturar algunas historias. También pueden ilustrar sus líneas de tiempo con imágenes y otras palabras que capturen la esencia de sus experiencias.

Puedes completar esta parte del retiro pidiéndole al grupo que ofrezca comentarios en respuesta a una pregunta, como por ejemplo:

- *¿Qué descubriste al completar tu autobiografía espiritual?*
- *¿Cómo te sentiste al reflexionar sobre la presencia de Dios de esta manera?*

El facilitador debe ofrecer una oración, ya sea una que surja de manera espontánea, una oración creada para la ocasión, o una de las Oraciones por la experiencia en pág. 40.

Pautas para el Intercambio de historias

Revisa cuidadosamente las Pautas para cualquier de las técnicas del Intercambio de historias que ahora usarás. Explica que hay algunas pautas básicas que garantizarán que todos participen plenamente y que todos se sientan seguros. Lee las pautas que has preparado.

Principios operacionales básicos

Repasa cuidadosamente los Principios operacionales básicos para cultivar un ambiente de respeto y justicia. Discierne lo que significan para ti y adáptalos a tus propias palabras cuando sea necesario. Explica que hay algunos principios básicos para cultivar un ambiente de respeto y justicia. Lee los Principios operacionales básicos tal como los has preparado.

Compartiendo Nuestras Historias

Sigue las instrucciones para la práctica del Intercambio de historias que te gustaría incorporar en este punto. Si el tiempo lo permite, puedes elegir una combinación de ellas. Lo mejor es guardar Oyendo en voz alta para más adelante en el retiro y explicar el proceso con cuidado.

Oración

Cierra con una oración de acción de gracias por la presencia del Espíritu Santo en la reunión, por las historias compartidas, por la escucha cuidadosa que se pudo dar. Pídele a Dios que bendiga a todos los que estuvieron allí y a todos aquellos que son parte de sus historias.

Clausura

Elije y adapta un ejercicio de cierre del conjunto descrito en la pág. 29 para las series de formativas.

Herramientas de diseño de forma de vida

Varias de las prácticas ya mencionadas en esta Guía son especialmente útiles para congregaciones y ministerios que desean establecer el Intercambio de historias en su estilo de vida. Éstas incluyen:

- Incorpora regularmente el intercambio de historias en sermones, la hora del café, la hora de formación, reuniones de la iglesia, estudios bíblicos, clases, grupos pequeños u otras reuniones.
- Lanza una campaña anual de Intercambio de historias de uno a uno para toda la iglesia. Crea una pizarra en la pared o En línea con el nombre de cada miembro, e invita a las personas a apuntarse los unos con los otros para realizar dos sesiones de Intercambio de historias de 30 minutos, idealmente entre dos miembros que no se conozcan bien.
- Únete genuinamente a la Campaña del Intercambio de historias de la Comunidad amada al conectarte con otra iglesia involucrada en el Intercambio de historias, quizás una que sea distinta a la tuya en términos geográficos o ideológicos, cultural, de raza, edad, etc. Si ambas tienen acceso a Facebook Live o a tecnologías de conferencia web como Skype, Zoom o AdobeConnect, no sería difícil construir estos puentes.

Herramienta adicional de diseño de forma de vida:

Inicia una versión del Teatro Roadside “*Just to Jar Your Memory-A Dozen Questions*” adaptada a tu propio contexto.^{xv}

Nuestras respectivas historias personales y familiares también iluminarán otras historias de mayor dimensión y comunales. Las historias comunitarias pueden decirnos cómo se fundó nuestra iglesia o comunidad de fe, qué dificultades y desafíos ha enfrentado y está enfrentando, y dónde y cómo la comunidad encuentra su alegría.

Para encontrar las respuestas a estas preguntas sobre la comunidad toda, la comunidad deberá comprometerse a recopilar historias a lo largo del tiempo. Al realizar entrevistas en tu comunidad, es importante conversar con una gran variedad de personas. Entrevista a jóvenes, ancianos, personal, líderes, al silencioso pero fiel, la lista sigue y sigue. Hay una gran cantidad de historias en tu iglesia.

Comparte estas preguntas con los miembros de tu comunidad para animar y preparar a la gente a compartir sus historias de fe, raza y diferencia:

1. ¿Quién es el miembro más antiguo de tu familia aún vivo?
2. ¿Quién es el miembro mayor de tu familia que esa persona recuerda?
3. ¿Puedes recordar una historia sobre este miembro mayor de la familia?
4. ¿Recuerda esa persona una historia sobre un miembro mayor de la familia?
5. ¿Recuerda esa persona alguna canción o baladas antiguas que cantaron en la iglesia? Apréndetela o escríbela.
6. Luego de que hayas encontrado todas y cada una de las historias disponibles de tu propia familia, pregúntales si conocen a alguien más que sea un narrador que pueda recordar algo que hayan olvidado. Ve a hablar con esta persona y aprende nuevas historias.

7. ¿Quién fue tu contador de historias favorito cuando eras niño? ¿Por qué? ¿Cuál fue la mejor historia que te contaron? Cuéntala.
8. ¿Cuál es la historia favorita de tu infancia que más te gusta recordar y contar?
9. ¿Cuál era tu lugar de juego favorito cuando niño? ¿Por qué jugabas allí?
10. Cuando eras joven, ¿cuáles fueron algunas historias de miedo que los adultos te contaron para que te portaras bien?
11. Los tiempos han cambiado. ¿Qué práctica o forma de vida de tu infancia deseas que todavía estuviera presente o en uso ahora?
12. ¿Cuáles son algunas de las razones por las que crees que el Intercambio de historias podría ser importante?

Puedes utilizar estas preguntas para prepararte para el lanzamiento del Intercambio de historias (quizás para recopilar las respuestas durante el grupo pequeño, la hora del café, los retiros parroquiales y las clases de la escuela dominical) y como una forma de practicar el Intercambio de historias en tu Forma de vida.

“Siempre pienso que la pregunta es como una linterna. Ilumina nuevos paisajes y nuevas áreas a medida que se mueve. Por lo tanto, la pregunta siempre asume que hay muchas dimensiones diferentes hacia un pensamiento al que usted no tiene acceso o que no están disponibles para usted. Entonces, una pregunta es realmente una de las formas como la maravilla se expresa a sí misma. Una de las razones por las que nos preguntamos es porque somos limitados, y esa limitación es una de las grandes puertas para el cuestionamiento.”

John O’Donohue

Oraciones por la experiencia

Oh Dios, tú nos hiciste a tu propia imagen, y nos redimiste por Jesús tu Hijo: Mira, en tu compasión, a toda la familia humana; quita el odio y la arrogancia que nos corrompen el corazón; derrumba las barreras que nos separan; únenos en vínculos de amor; y actúa a través de nuestra lucha y confusión a fin de cumplir tus propósitos en la tierra, para que a su debido tiempo todas las naciones y razas te sirvan en armonía alrededor de tu trono celestial; por Jesucristo nuestro Señor. *Amen.*

~ Oración por la familia humana, Libro de Oración Común

Señor Jesucristo, venimos ante ti como pueblo de Dios, buscando unirnos a tu trabajo transformador en el mundo.
Abre nuestros ojos para ver el movimiento de tu Espíritu.
Abre nuestras mentes para imaginar nuevas posibilidades.
Abre nuestros oídos para escuchar las voces de todos tus hijos.
Abre nuestras bocas para hablar con honestidad y amor.
Abre nuestras manos para compartir todo lo que tenemos.
Abre nuestros corazones para recibir todo lo que necesitamos.
Gracias, Señor, por llamarnos tus discípulos y amigos.
Danos coraje para seguirte a donde nos guíes. *Amén.*

~ Una oración por una nueva estrategia de misión de la Diócesis de Massachusetts

Durante largos años he mantenido esta belleza dentro de mí,
Ha sido mi vida.
Es sagrada.
La doy ahora para que las generaciones venideras puedan saber la verdad
Acerca de mi gente.
La doy como cuando cae el rocío.
La doy como polen sagrado,
Para que pueda haber una mejor comprensión entre los hombres.
Mis días han sido largos.
Quien lea, ame y aprenda de estas historias
Se beneficiará de ellas,
Y sus días serán alargados.
Doy esto en el espíritu de la generosidad
Pidiendo que ningún daño sobrevenga de los Poderes
que nos han dado estas historias.
Que ningún daño provenga de ellas.
Que puedan ser aceptadas como una ofrenda,
Como polen,
Como rocío.

~ La oración de los contadores de historias, Navajo

Bondadoso y amoroso Dios, tu Hijo Jesucristo contempló las historias para mostrarnos tu reino. Acompáñanos ahora mientras aprendemos a compartir nuestras propias historias y ayúdanos a utilizar el Intercambio de historias para crecer más profundamente en la Comunidad amada que te gustaría fuéramos. Amén.

~ Day Smith Pritchartt

Dios todopoderoso, sacas a la luz las cosas ocultas en la oscuridad y conoces las sombras de nuestros corazones. Límpianos y renuévanos por tu Espíritu, para que podamos caminar en la luz y santificar tu nombre mediante Jesús, el Mesías, la Luz del mundo. Amén.

~ El Libro de Oración Común de Kenia

Pido al Padre que de su gloriosa riqueza les dé a ustedes, interiormente, poder y fuerza por medio del Espíritu de Dios, que Cristo viva en sus corazones por la fe, y que el amor sea la raíz y el fundamento de sus vidas. Y que así puedan comprender con todo el pueblo santo cuán ancho, largo, alto y profundo es el amor de Cristo. Pido, pues, que conozcan ese amor, que es mucho más grande que todo cuanto podemos conocer, para que lleguen a colmarse de la plenitud total de Dios.

~ Efesios 3:16-19

Apoyando la campaña de toda la iglesia para el Intercambio de historias

1. Esta Introducción y la Guía completa están disponibles para su descarga en inglés, español y creole haitiano en www.episcopalchurch.org/StorySharing.
2. La directora del proyecto, Hershey Mallette Stephens, servirá hasta agosto de 2018, ayudando a orientar a las diócesis en la práctica del Intercambio de historias. También está organizando un equipo de “Tejedores de historias” (StoryWeavers), líderes jóvenes multilingües entrenados en el Intercambio de historias que viven en los Estados Unidos y América Latina. A partir de abril de 2018, estarán disponibles para dirigir entrenamientos y orientaciones del Intercambio de historias. También se desplegarán para recopilar y registrar historias en sus comunidades. Obtenga más información poniéndose en contacto en StorySharing@episcopalchurch.org.
3. Se anima a las iglesias que Intercambian historias a que se acerquen y se conecten entre sí a través de regiones, ideologías, culturas y otras líneas divisorias - para encontrar otras iglesias interesadas en unirse al Intercambio de historias, ya sea en persona o utilizando la tecnología de conferencias web o Facebook Live.
4. Si eliges grabar tus historias en forma digital o por escrito, los ministerios de Evangelismo y Reconciliación de la Iglesia los recolectarán en storysharing@episcopalchurch.org. Con el debido permiso, pueden ser compartidos en la web y en las redes sociales de la Iglesia Episcopal como una celebración de nuestras historias. Las historias enviadas se conservarán en los Archivos de la Iglesia Episcopal.

NOTAS

ⁱ Presidentes de la Iglesia Episcopal, “Convertirnos en la Amada Comunidad: el Compromiso a largo plazo de la Iglesia Episcopal para la Sanación, Reconciliación y Justicia”, mayo de 2017, www.episcopalchurch.org/belovedcommunity.

ⁱⁱ Libro de Oración Común (1979), p. 225.

ⁱⁱⁱ Equipo de Evangelismo Episcopal y Equipo de Trabajo sobre el Aprovechamiento de las Redes Sociales para el Evangelismo, "Una Introducción a la Teología Práctica del Evangelismo", disponible en www.episcopalchurch.org/evangelism-resources.

^{iv} Desmond Tutu, Discurso de aceptación del Premio Nobel, diciembre de 1984.

^v Jan Cohen-Cruz, *Capacidad de cooperación: Teatro como llamada y respuesta*.

^{vi} Teatro Roadside, “Acerca de los Círculos de historia”. <https://roadside.org/asset/about-story-circles>.

^{vii} Della Pollock, “Decir lo dicho: actuar como una familia”. *Oral History Review* 18/2 (otoño de 1990).

^{viii} *Ibidem*.

^{ix} *Ibidem*.

^x Título tomado en préstamo y lista adaptada de los Principios operacionales básicos del Centro Jackson para Salvar y Hacer Historia.

^{xi} Adaptado de la Declaración de Responsabilidad de Alcohólicos Anónimos

^{xii} bell hooks, *todo sobre el amor; nuevas visiones*

^{xiii} Discurso del reverendo Martin Luther King, Jr. “Más allá de Vietnam” 4 de abril de 1967.

^{xiv} La Fundación benéfica para niños de Ghana.

^{xv} Teatro Roadside, “¿Quién eres tú?”. *Usted y la historia de su comunidad; Una guía de conceptos y eventos frecuentes en las residencias culturales del Teatro Roadside* <http://roadside.org>.

GUÍA DEL INTERCAMBIO DE HISTORIAS DE LA COMUNIDAD AMADA

La Guía del Intercambio de historias de la comunidad amada contiene recursos diseñados para proporcionar una variedad de formas para que cualquier comunidad de fe adopte una práctica de intercambio de historias que sea auténtica en su contexto.

Descarga o imprime tu copia e infórmate sobre la Guía y la Campaña en www.episcopalchurch.org/storysharing.

La Campaña de Intercambio de historias de la comunidad amada busca ayudar a las comunidades de fe y a las personas a que compartan y reciban historias de fe, raza y diferencia y se conviertan en los sanadores, conciliadores y embajadores de Cristo más efectivos en el mundo. Se anima a las iglesias episcopales de todo el mundo a explorar y practicar el Intercambio de historias 1) dentro de la congregación, 2) entre diferentes congregaciones episcopales cercanas y lejanas, y 3) con amigos, familiares, vecinos, comunidades religiosas y colaboradores cívicos.

Al compartir nuestras historias, practicamos en convertirnos en la comunidad amada.